Ejército

SEPTIEMBRE DE 2017 • AÑO LXXVIII • NÚMERO 917
REVISTA DEL EJÉRCITO DE TIERRA ESPAÑOL

Segunda revolución en asuntos militares

DOCUMENTO:
EL MANDO DE ARTILLERÍA ANTIAÉREA.
UNA CAPACIDAD ACTUAL EN CONSTANTE EVOLUCIÓN

PONCE DE LEÓN: EL DESCUBRIDOR DE LA PENÍNSULA NORTEAMERICANA

Jesús Reguera Sánchez. Teniente coronel. Transmisiones

NOTA DE LA REDACCIÓN

Presentamos un nuevo artículo sobre un español ilustre de los que conformaron lo que se conoce como «El XVI, el siglo olvidado de la presencia española en Norteamérica». En este número glosamos la figura de Juan Ponce de León, intrépido explorador y colonizador, nacido en un pequeño pueblo vallisoletano, gobernador de la isla de Borinquén y primer europeo que pisó suelo de lo que actualmente son los Estados Unidos de América.

INTRODUCCIÓN

La llegada y presencia de España a América del Sur se ha estudiado e investigado hasta la saciedad, pero las huellas que dejaron nuestros compatriotas en la parte norte del continente todavía es muy desconocida. Poco se conoce de las andanzas de españoles en esta zona del planeta que más tarde se convertiría en la potencia mundial que son hoy los EE. UU.

Juan Ponce de León, conquistador castellano, es uno de los ejemplos que atestiguan lo dicho en el párrafo anterior, ya que puso su grano de arena en la construcción de esa gran nación al ser el primer español y europeo que ponía sus pies en lo que es actualmente EE. UU., allá por el año 1513.

Como Bernardo de Gálvez, que colaboró activamente, al igual que Diego de Gardoqui, en la independencia de los EE. UU., dos siglos después, Ponce de León es otro de los nombres españoles que figuran escritos con letras mayúsculas en los libros de historia norteamericanos, ya que ambos son protagonistas principales de una parte muy importante de ella. Sin embargo,

Estatua de Ponce de león en su pueblo natal

el siglo XVI es el siglo olvidado en la historia de los EE. UU., el siglo de España en aquella gran nación.

BREVE BIOGRAFÍA

Juan Ponce de León nació en un pequeño pueblo de la provincia de Valladolid llamado Santervás de Campos, el 8 de abril de 1460. De ascendencia noble, su padre fue el conde Rodrigo Ponce de León, quien le animó desde muy joven a ponerse al servicio de la corona del rey Juan II de Aragón, gracias a lo cual tuvo la oportunidad de conocer al rey Fernando II de Aragón, llamado el Católico. Fue desde esta corte desde donde salió para alistarse en las tropas cristianas que combatían a los musulmanes en las últimas contiendas que pusieron fin al dominio musulmán de la Península en la guerra de Granada (1481-1492). Su participación en estas disputas sirvió para forjar su espíritu aventurero y guerrero, que reflejó en sus campañas futuras al otro lado del Atlántico.

Tras finalizar la campaña de Granada, y deseoso de nuevas aventuras, se enroló para tomar partido en la incipiente empresa de las Indias. Los primeros datos de su presencia en el continente americano datan de octubre de 1493, cuando formó parte de la tripulación de la segunda expedición de Cristóbal Colón.

Su participación fue decisiva tanto en 1502, durante la conquista de la isla La Española (actual Haití y República Dominicana), como en la cercana isla de Borinquén o San Juan (actual Puerto Rico), en 1508. Su hostilidad con Diego de Colón (primogénito del descubridor) le acompañó a lo largo de sus andanzas en el Nuevo Mundo. A pesar de la oposición de este, Ponce de León consiguió ser nombrado gobernador de la isla de Borinquén desde 1509 hasta 1511, fecha en la cual lo cesaron gracias a los informes negativos de su labor elevados por el hijo de Colón.

A pesar de todos estos contratiempos, Ponce de León consiguió en 1512 que Fernando de Aragón le aprobara un proyecto para explorar unos nuevos territorios al norte de la isla de Cuba. De esta manera es como en 1513 llegó a lo que él pensó que era otra gran isla y que resultó ser la parte norte del continente americano. En 1514 la Corona española reconoció sus servicios y le hizo valedor de numerosos títulos.

La consolidación de estos nuevos territorios, bañados por el mar del Caribe, no fue nada fácil y a las duras revueltas que tuvo que sofocar se le unieron las extremas condiciones climatológicas y las epidemias sufridas. En una de estas disputas recibió un flechazo que tiempo más tarde fue la causa de su muerte, en el año de 1521.

HUELLAS EN EL CONTINENTE AMERICANO

Es en octubre de 1493 cuando se produce su primer contacto con el continente americano de la mano de Cristóbal Colón, quien tras volver de su primer viaje consiguió captarlo para los nuevos retos que se abrían en estas lejanas tierras. Las primeras informaciones que se tienen de su presencia al otro lado del Atlántico son de la isla de Gran Turco (ahora conocida como Turcos y Caicos), situada al norte de la isla La Española.

Pocos años después se sabe de su actuación cuando acudió a socorrer a los españoles que habían quedado en Fuerte Navidad (actual Haití) y su contribución a la colonización y evangelización que se estaba llevando a cabo en todo el nuevo continente.

El 2 de enero de 1494 la falta de provisiones, fundamentalmente de medicinas, obligó a Colón

Retrato coloreado de Juan Ponce de León. Siglo XVI

a regresar a España, pero Ponce de León no le siguió a pesar de que muchos de sus compañeros de viaje sí lo hicieron debido a los grandes peligros que entrañaban estas nuevas tierras, en forma de revueltas y enfermedades que estaban provocando gran número de muertes.

A principios de 1502 se embarcó en la flota del gobernador Nicolás de Ovando para tomar parte muy activa en la conquista de La Española. Un año después se enfrentó con valentía a las tropas del cacique Cotubanamá, a las órdenes de Diego de Esquivel. Su actuación en esta contienda le hizo valedor del título de teniente de la villa de Salvaleón. Su primer cargo oficial en estas tierras americanas fue el de responsable de la recién creada provincia de Higüey. Durante su mandato tuvo tiempo para interesarse sobre las innumerables posibilidades en forma de riquezas que ofrecía la isla vecina (Borinquén) e informó de ello a Ovando para ser tenido en cuenta en futuras exploraciones.

Gracias a su actuación valiosa en la toma de La Española y a su buen hacer al frente de la provincia de Higüey, el gobernador Ovando consiguió convencer a la Corona española del éxito seguro de sus proyectos futuros en la isla de Puerto Rico.

Fue así como consiguió enrolarse en la expedición que marchó a la conquista de la isla de Borinquén, donde llegó el 12 de agosto de 1508. Gracias a la inestimable colaboración local del cacique Agüeybana, líder de los nativos taínos, la conquista y el sometimiento de la isla fueron, en principio, relativamente fáciles y rápidos. Así, a los pocos meses de poner los primeros pies en tierra puertorriqueña se fundó su primer núcleo urbano, llamado Caparra (actual San Juan).

En 1509 fue nombrado gobernador de Puerto Rico. Su mandato estuvo salpicado por innumerables revueltas contra sus políticas de explotación de los recursos de la isla, sobre todo tras la muerte del cacique Agüeybana. A partir de entonces, los nativos iniciaron una serie de graves incidentes que provocaron la muerte de hasta un centenar de españoles. Para tratar de frenar esta situación, Ponce de León tuvo que pedir refuerzos que llegaron desde Santo Domingo.

A pesar de sus éxitos en el Nuevo Mundo y de los ingresos que estos suponían para la Corona española, esta empezó a dudar de sus buenas praxis. Diego de Colón contribuyó a manchar su nombre con sus informes al Rey reclamando continuamente para su virreinato la posesión de la isla de San Juan, por haber sido descubierta por su padre. El resultado final fue que Fernando de Aragón lo relevó de su cargo de gobernador en 1511. Pero Ponce de León era de esas personas que parece que se crecen ante las adversidades y, tras los malos momentos pasados tras su destitución como gobernador de Puerto Rico, emprendió la preparación de la conquista de la tierra de Birmania (actual Florida). Para ello tuvo que convencer al rey Fernando de los beneficios que traería para España el descubrimiento de estos nuevos territorios. Entre ellos estaban el de ser una buena posición estratégica en la entrada al golfo de México y la necesidad de buscar nuevos territorios para paliar los azotes que estaba sufriendo la población en forma de epidemias y que estaban provocando importantes crisis demográficas en las islas vecinas. Definitivamente, Ponce de León consiguió la sanción real para dirigirse a Florida en 1512.

El 4 de marzo del 1513 zarpó del puerto de San Germán (Puerto Rico) con una flota compuesta

por dos carabelas y un bergantín. Entre su tripulación contó con Antón de Alaminos, uno de los más experimentados marinos de la época. Su rumbo se dirigió hacia una tierra donde jamás antes un europeo había dejado su huella y cuyas consecuencias resultarían decisivas para la historia de los EE. UU.

El 27 de marzo de 1513 la expedición de Ponce avistó una zona al norte de las islas del Caribe a la que llamó «La Florida». Su nombre se debió a que su descubrimiento se produjo el Domingo de Resurrección y la fiesta de la Pascua de Resurrección también es conocida como Pascua Florida (fiesta de las flores). El 8 de abril, según las estipulaciones del Derecho Romano, estos nuevos territorios quedaron oficialmente bajo dominio de la Corona española.

Como La Española o Borinquén, Ponce de León siempre pensó que había llegado a otra gran isla y no a una minúscula parte de un inmenso continente. El primer puerto al que llegaron el 2 de abril pudo ser entre Cabo Cañaveral y San Agustín (posteriormente fue el primer asentamiento europeo en Norteamérica). Sus primeros contactos, poco amistosos con la población, ya presagiaban que su estancia en los nuevos territorios no iba a ser nada fácil, hasta el punto de costarle la vida años después. Por esto rápidamente decidieron poner rumbo al sur siguiendo la línea costera de Florida hasta llegar a la bahía de Tampa el 4 de junio. Durante la navegación pudieron ser testigos de que si se alejaban de la costa y se adentraban en el océano serían arrastrados por las corrientes del golfo que tanto beneficiaron a los barcos españoles en sus viajes de regreso a España.

Durante esta primera toma de contacto con La Florida Ponce de León se vio obligado a sofocar ya importantes rebeliones que no cesaban de crear un entorno de gran inestabilidad y revueltas sociales. Ante esta caótica y frágil situación no se pudieron fundar los primeros asentamientos permanentes en estas nuevas tierras hasta pasadas varias décadas desde el primer desembarco.

En 1514 Ponce de León viajó a España para dar cuenta de lo descubierto en la tierra del Bimini y de las posibilidades que ofrecían estos nuevos territorios. El rey Fernando aceptó su proyecto y le reconoció sus servicios concediéndole el título de «adelantado y justicia mayor de La

Viaje de Ponce de León en 1513

La bandera con la Cruz de Borgoña ondea en el castillo de San Marcos en San Agustín (Florida)

Florida, Bimini, capitán de la armada y deslindador de terrenos en la isla de San Juan».

Parece ser que la muerte de su esposa, y que no quiso en esos duros momentos dejar solas a sus hijas pequeñas, hicieron que retrasara su segundo viaje hacia La Florida. En 1521, siendo ya rey de España Carlos I, lo inició desde San Germán en Puerto Rico. El lugar exacto de desembarco en La Florida no está perfectamente documentado, aunque todo apunta a que pudo ser la desembocadura del Caloosahatchee, el norte de los Everglades, o la isla de Sanibel. Junto a él viajaron 200 hombres (algunos de ellos misioneros) y animales tales como gallinas, cerdos, caballos, etc.

Esta vez, al igual que la primera, tampoco fue bien recibido por los oriundos. En una de las revueltas a las que tuvo que hacer frente fue herido en una pierna de un flechazo procedente de un miembro de la tribu de los calusa. La herida mal curada se gangrenó y terminaría por ser la causa de su muerte en La Habana, cuando tenía 61 años.

Sus restos fueron trasladados a San Juan de Puerto Rico para ser enterrados en la iglesia de Santo Tomás. En 1913 se decidió su traslado a la catedral de la citada ciudad.

Además de los problemas descritos con la población local, Ponce de León se tuvo que enfrentar a otros contratiempos como las duras condiciones climáticas (fuertes tormentas, excesiva y permanente humedad, calor sofocante, etc.), terrenos pantanosos que los hacían impracticables, insectos que transmitían enfermedades, etc.

Aunque la verdadera intención del viaje de Ponce de León era conquistar nuevas tierras para la Corona española, siempre ha estado presente a lo largo de la historia la posible búsqueda de «la fuente de la eterna juventud», cuyas aguas curaban enfermedades y mantenían la juventud con el paso de los años. Este mito parece ser obra de Hernando de Escalante Fontaneda, quien afirmó haberla encontrado después de los intentos de Ponce de León.

A día de hoy todavía no se ha podido desmontar esta leyenda y permanece en la memoria histórica a pesar de que muchos historiadores lo han desmentido una y otra vez, y ha llegado a ensombrecer los verdaderos logros de Ponce de León para el lector no habituado.

A pesar de las revueltas y la dureza de los enfrentamientos con los nativos, otros españoles quisieron seguir los pasos de Ponce de León, pero fracasaron en sus intentos de hacerse con

el control de la población: las expediciones de Lucas Vázquez de Ayllón en 1526, Pánfilo de Narváez en 1528 y Hernando de Soto en 1539 fueron un absoluto fracaso para la Corona española.

No fue hasta 1565 cuando Pedro Menéndez de Avilés partió de Cádiz para dirigirse hacia La Florida y en 1566 logró fundar la primera ciudad de los EE. UU., llamada San Agustín.

Durante los tres siglos de presencia española en La Florida las relaciones pasaron por etapas muy diferentes y hubo momentos de aceptación de la cultura española por los nativos. Felipe II llevó a la práctica un impulso en la evangelización de las nuevas tierras. A la labor de los jesuitas le siguió otra más exitosa por parte de los franciscanos, quienes lograron la conversión al cristianismo de gran cantidad de miembros de las tribus que habitaban estas tierras.

CONCLUSIONES

La geografía norteamericana está plagada de referencias que denotan la presencia española en esas tierras. España dominó extensísimos territorios de lo que hoy son los Estados Unidos de América desde los primeros años del siglo XVI hasta el siglo XIX. Durante este tiempo soldados, misioneros y conquistadores al servicio de la Corona española pasearon la bandera de España, la blanca con la Cruz de Borgoña que aún se puede ver ondeando en antiguos fuertes, por la parte norte del continente americano, desde el océano Atlántico hasta el Pacífico.

Juan Ponce de León es uno de ellos y como a tantos otros parece que solo se le quiera citar para remarcar las sombras de la presencia española en esta parte del globo terráqueo, muy exageradas por los enemigos tradicionales del Imperio español, y quedan las muchas y muy meritorias luces enterradas en el olvido gracias a la inacción y apatía en este aspecto de la propia España. Este conquistador es otro ejemplo, como tantos otros españoles, de que es más conocido fuera de sus fronteras que en su patria natal.

La llegada de su expedición a La Florida en 1513 supuso el inicio de una etapa en la que los españoles extendieron su dominio por Norteamérica (si se considera Puerto Rico como parte de EE. UU. se puede adelantar la presencia española a 1508). Con ella se abría una rica parte de la historia con la presencia continuada de españoles en estos territorios durante un período de tiempo todavía hoy superior a los años transcurridos desde la declaración de independencia de Estados Unidos, en 1776.

Hasta nuestros días, mucho es lo que se desconoce sobre las gestas llevadas a cabo por nuestros compatriotas y de cómo contribuyeron a la creación de esa gran nación que es hoy los Estados Unidos de América. La historia de este país está llena de hojas con hechos donde se ensalza a españoles ilustres y que no se puede escribir ni entender sin nombrar a nuestros compatriotas que, como Gálvez y Gardoqui, fueron determinantes para la independencia de esa gran nación.

BIBLIOGRAFÍA

- García, H.: «Historia de Puerto Rico».http://www.proyectosalonhogar.com/enciclopedia_ilustrada/Ponce_de%20Leon/Ponce_de%20Leon.htm
- Martínez, F. y Canales, C.: *Banderas lejanas: La exploración, conquista y defensa por España de los actuales Estados Unidos*. Editorial EDAF; 2009.
- «Juan Ponce de León y la Fuente de la Eterna Juventud». http://www.ancient-origins.es/noticias-general-historia-personajes-famosos/juan-ponce-le%C3%B3n-la-fuente-la-eterna-juventud-003203
- Lucena, M.: «Ponce de León y el descubrimiento de Florida». http://www.politicaexterior.com/articulos/politica-exterior/ponce-de-leon-y-el-descubrimiento-de-florida/
- Pajares, F.: «A esa tierra la llamó Florida». http://elpais.com/elpais/2013/03/27/eps/1364404819_005730.html
- «Ponce de León, Juan (ca.1460-1522)». http://www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=ponce-de-leon-juan
- Trillo, M.: «La historia de los españoles en Florida no se puede cambiar». http://www.abc.es/sociedad/20130404/abci-historia-espanoles-florida-201304040157.html
- Trillo, M.: «Ponce de León: el español que conquistó Florida y puso a Norteamérica en el mapa» http://www.abc.es/espana/20121214/abci-ponce-leon-florida-conquistador-201212121704.html
- «Los orígenes españoles de Estados Unidos». http://www.historiadeiberiavieja.com/secciones/historia-moderna/origenes-espanoles-estados-unidos.■